



"como si dentro del ojo una playa pudiera" (*): crisis y quehacer en la poesía reciente de Puerto Rico.

(*) Verso de Kenneth Cumba

1. José Rafael Colón Laboy (1992). ~~Egresado de Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Algunos de sus textos han sido publicados en Plomos (Atarraya cartonera) y Un nuevo pulmón: antología del porvenir (La secta de los perros), así como en varios periódicos digitales y revistas. Está a punto de comenzar estudios graduados en Barcelona. Actualmente, trabaja un primer libro.~~ Le interesa caminar, la ludología, algunos gatos que ha visto en la calle y su cuenta de Instagram.

Santurce calle larga colilla avenida de cigarros. los pasos hurgan los caminos del polvo
rescatan luces rotas de la acera. siendo un martes de local (o de locura de
frenesí hinchado de sus tancias de dícese un siniestro coro de jóvenes abrazados a las
botellas cantando la voz densa de humo: haránse el mundo. me entretienen las
elipsis de las piernas los vaivenes guiño a lo lejos la última parada, después la salida al
expreso que se erige como un arco y triunfo de las ciudades: abajo duerme un sonámbulo:)
me araña un semáforo: cuánta luz acelerada es estrella en los ojos.

de pronto, veo la multitud avecinada en las ventanas de donde sale olor a pan.
se me ocurre un hormiguero o que mamá cocina, un saldo de cenizas
queda en la tela metálica y la casa suspira profundamente
adentro /
las pestañas.

Tifa

Tifa de la mano negra
o centemblor en el contacto

no sé lo tuyo
ni el camino que andas desde los primeros zapatos
pero sé de la montaña que te cruza
y la madre que te espera en un arbusto.

Tifa del corazón cerrado
donde pones tu ojo rojo el puño
donde pones tu ternura un abandono

camina largo a pesar del cansancio



hasta la choza
hasta la final fantasía de un templo que te crezca
su jalea arcana de sombra por las grietas
o una taza de café de cenicero

que si debiéramos comer atrás a los abismos
donde ver la profecía de la madre
que echa viandas en los calderos:

sabremos
que las olas en las ollas son redondas
como un espejo que da hacia tu nuca.

sobre árboles y hombres

se han caído tantas hojas desde el principio. para los árboles, esa es la medida del tiempo. durante los inviernos lejanos, los troncos hibernan hasta que las mariposas regresan con sus colecciones de hojas. en el desierto, los nómadas se arrodillan a contar las espinas para construir sus calendarios. las hojas

caen
en
trayectoria
descuidada
.

los árboles comienzan a perder la noción de su muchidad

cuando en algún bosque solitario se cae un árbol, esa área queda fuera de la dimensión temporal. es solamente una estría que se desinfla, un espacio que se vacía de pasado

en ese lugar puede un hombre sentarse con las rodillas contra el pecho, el mentón entre las rodillas, y dejar de morir. es un hecho científicamente aceptado que en el mar, el reloj se escurre más lento. en lugares como hiroshima, donde el tiempo ha sido arrancado, las nubes nunca se mueven y nadie puede decir a menos que todo sea dicho de una, ahora, *ahora, aora*,
es una lógica complicada la de los árboles

han tratado algunos hombres de salvarlos porque quieren seguir muriendo y se organizan festivales donde se reúnen miles a cazar las hojas que se desprenden de las ramas antes que toquen el suelo. luego, van al árbol y las adhieren con pega blanca, lo montan y celebran sus destrezas quirúrgicas.

no obstante, nadie nunca agarra una. somos malos atrapando hojas, pelotas, bendiciones, o cualquier cosa que venga de arriba. si cayeran dedos con uñas sabrosas y nutritivas que pudiésemos pegar a nuestras manos para intentar agarrar más, igual no funcionaría. podríamos ser



todos y caer partes de mujeres, cabellos de mujer, talones de mujer, labios de mujer, sonrisas de
mujer, ojos de mujer, ombligos de mujer, cuellos olorosos de mujer

////////////////////////////////////
////////////////////////////////////

caerían igual de llovizna al piso y se desbaratarían en la tierra y se ensuciarían todas
y no habría mujer para ensamblar ni tiempo para morir

se acaban las letras

este verso es un hombre que apenas se estira después de una siesta



2. Ariadna Michelle Godreau Aubert (1985) Estudió Ciencias Políticas y Literatura en la UPR. Completó un Juris Doctor de la Escuela de Derecho de la UPR-RP. Es abogada de derechos humanos y profesora universitaria. Colecciona Rayuela[s]. Rescata perros. Volvió a escribir recién.

Cuando parto el pan

cuando parto el pan lo hago de espaldas
al fuego

el calor era un tipo alto
un ladrillo al que volar
o mentirle
a las sombras amenaza
la pared con los puños cerrados
aprieto un león de nada
que no se le escape al aire
o le muerda el tobillo

la oscuridad es partida
del juego si se aburre
me da su espalda
de pánico metida en un saco
partida del fuego y ladrillo
yo sin panza, sin dientes
más hambrieste partera
de pánico

las migajas contra la luz
puntitos grises



del polvo
mañana nacerá arañitas
de todas luces volverá
harina de piedra
de fuego será posible
encenderse

partir
del pan

Entrada

Cuadro

Tautología es la prima solterona de la tauromaquia. Por lo mismo, es más interesante. La tendencia es volcarse sobre sí sin doblarse, gemir sin soltar, repetir. Retorno es una monedita de la suerte que rueda escaleras abajo. Dos comparten la misma mesa por primera vez. Ceder la silla como quien regala un hombro. –¿Te acomodas? –Nunca espero. Habrá madera vieja y a manecillas. Cierto.

Agua

Desolladas somos todas. Del hollín, ellos. Lo mejor es elevarse sin desaparecer, fluir sin gastarse, nadar. Te decides por la entrada. –Prefiero salir-. No tardo. Desdoblan la puerta sobre el mantel. La distancia es una persecución de caobas, de sauces que jamás has visto pero que imaginas como liniecitas grises y secas que se persiguen. Las convocadas a la tierra se alimentan de las lágrimas al dorso del mantel. Yo escojo primero. Hambre.

Toque

Si se lleva es porque al tiempo ya no hubo espacio. La invitación es a burlar sin negarse, huir sin mirar, contar. –¿Lo de sí es a mi vejez o a la vida?- -A ti, seguido de por favor y luego de siempre-. Comas entre medio como dientes. Manos al aire como astillas que agujerean el paladar de dios. La garganta es túnel seco por el que escapa Nadie. Para llevar, dices y doblas lo que queda de la puerta. Se la echa bajo el brazo y sin voltear la espalda se despide con mano libre. Chau.

La ruta que escojamos al volver hablará del desenlace

cuando
nos juntamos
en los ojos
tengo tus constelaciones
notevas nunca estaré contigo
por lo demás nublado
un poco de pablo
para cortar el fin



armoniza
que no veo sin vacío
noquiero verte un poco
más acá está
tan caliente
y allá
qué



3. Sylvia Figueroa (1970) es autora de los poemarios (*pAra mirar de cErca*) (2007) y *Carne prensada* (2009) y sus poemas han sido traducidos al inglés y al italiano. Ha publicado por la vía artesanal los libros *The Truth About Cats and Dogs* (1999), *Los días que fueron* (2006) y *La dirección del sonido* (2011).

La dirección del sonido

Retomo los pasajes
más intrincados,
los vuelvo a tocar:

Un puente,
de un lado las pausas
las frases
luego.

Sentir,
como cuando el oído
reconoce al otro en el sonido,
como cuando en el
tiempo descubrimos
que algo,
algo por fin,
nos es propio.

El sonido

Me acerco con cuidado porque es leve,
y me gustaría mucho que no lo fuera.
El sonido sigue su curso,



que sea siempre el mismo
y pueda dejarnos tan fuera de sí
es lo extraordinario.

El puente

Para hacer un puente, el cuerpo se tira
hacia atrás;
tan pronto caen las manos firmemente
en el suelo,
miras todo lo demás menos el puente.



4. Kenneth Cumba (1992). Estudiante de Literatura de la Universidad de Puerto Rico. Textos de su poemario, aun inédito, *Nodo*, han sido premiados y publicados en revistas digitales e impresas.

“Están, estamos alrededor del tapete. Indiferentes compañeros, o la fórmula en términos exactos: la incomparable intimidad del orgullo. Ofreciéndonos a nosotros mismos y al mundo insobornable, el espectáculo de una deprimente exaltación. El Edén al alcance de la mano (también alguna garra se retrae), floreciendo su plenitud inagotable. La náusea y el desdén: no hubo otra respuesta.”

-Osvaldo Lamborghini

Pese a las preventas y cifras acumuladas, de nuevo el desalojo. Esta casa totalmente vacía, un ideograma escrito sobre el vientre, puerta que se cierra al revés de un año. La cartografía de la ruina reina en el interior de los cuartos. El llanto coloreando las esquinas, por decisión crayolas, porciones de este sueño a resquebrajo: mi hermana escuchará al otro lado del planeta. Testigos del tanteo a oscuras, como bolas de polvo o de arena, intentos que son frágiles por afán permanente. Basura psichistórica en la retaguardia. Un bosque de bolsas plásticas, de desechos digitales constata nuestro patio. Hay cementerio y la mudanza desconoce que es su aporema. Verme vagabundo de nuevo, equilibrista por alambres de tiza, con el rumbo entumecido. Mis pasos cuadriculados sortearon la rayuela del recuerdo. El colchón entregado a las aceras con vergüenza de homicida. En la intemperie una promesa de siestas mejores y mejor desperdicio. Pero sucede el sol portátil a todas horas como si dentro del ojo una playa pudiera. La noche suficiente otra etiqueta es de magia ilusoria. La palabra aquí un simulacro que no concluimos. De nuevo el año un despeñadero. El vocablo esquirla que regresa un cuchillo. He dejado abiertas las ventanas. Nota: “Cuando cierres la puerta, deja la llave”.



En la acera los colchones amanecen baleados. Horda de vagabundos un domingo adoptando trapos. Llegan hasta mi puerta atraídos por los despojos, recelosos con la policía, absortos en la cartografía comarcal del hartazgo. Asistentes del residuo. Prueba de fe constata que ofrendé mi cuerpo, y el rastro de mi cuerpo a los conserjes por un año en mercancía. A plena tarde ahora entre esta camisa. En este par de zapatos viejos que conservo por nostalgia. Mirarme las manos en desalojo junto con la pertenencia. Tirarlo todo al basurero inmanencia por disloque. Es decir continuidad escindida, falacia el algoritmo pegamento. Equilibrar carencias, contabilizar los nombres de la falta, sernos primigenios. La apacible apuesta hacia un parque imaginario, la casa que alboroto en los aviones con la boca corroída. La naturaleza, también, es un desecho perpetuo, y en su puerta mendigos lo hurtan sin saber que se regala. La memoria colectiva de la isla es un acopio de la ruina. Intento de fracaso a domicilio, pulguero o inquilino que extravió las llaves sin llegar a fuera. Marcha en abandono que se subarrienda. En la espuma se refugia lo que el mar devuelve. En el polvo, los meses. Lo que los hombres guardan por un año no puede ser un día. Los mendigos ya no vendrán una vez que me vaya, no me apretarán el puño como a fruta podrida. "A veces la basura es un museo chiquitito". Como las letras cuando has quemado cada uno de tus cuadernos.

El filo surge junto al hueco del segundo en blanco. Cuando el marasmo pronuncia el desamparo y epicentro de la cuerda sostenida. El equilibrista se cuelga sobre el instante y el derrumbe le parece hermoso. Entre la gloria y el asfalto, la ecuanimidad se equidista del desastre. Para horadar el mundo cuesta abajo se requiere exactitud en la caída. Una tibia mansedumbre frente al recibimiento de los resbalones. Suave vocación de barranco tras lo increíble de las certezas.

Tránsito es lugar adormecido. El cielo se abalanzó sobre la nuca del equilibrista. Mientras pronunciaba el nombre, soñó con sus alas. Su cráneo se adaptó a la brea mucho antes que al aire.

El equilibrista ostenta su amor por lo insostenible. El peso debajo de su peso tras el fondo de cuerda y consecuencia. El precipicio que sugiere ser matriz idónea para el grito. La ruina precedió el estallido. Algunas casas murieron balcones.



5. Hermes Ayala (1977) de la Barriada Sandín, Vega Baja. Periodista y comunicador de profesión, escritor por vocación y artista por convicción. Posee un bachillerato en periodismo del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (1999) y actualmente cursa estudios de maestría en Gestión y Administración Cultural en dicha institución. Único puertorriqueño en poseer un diplomado en periodismo deportivo internacional del Instituto de Periodismo José Martí en La Habana (2009).



El cigarrillo

La cuestión
de querer un cigarrillo
tan pronto te levantas
resalta el resumen
de tu vida,
de cómo andas enchufado
a tu inhabilidad de cambiar
el pasado.
Y miras por la ventana y ves los plátanos,
sin limpiar,
y sientes que te hundes más en el pantano
del estiércol amarillo.
Y piensas que quizás
debes esperar sentado el Alzheimer,
sin la botella de cerveza o el palo de whiskey,
sin el resultado
del juego de básquet o de beisbol,
sin el zinc recogiendo gotas de agua
que ahora son de sangre.
Es el suero que no permite tu muerte,
eso es tu tristeza.
La cuestión de cómo lidiar
con tu tristeza linda,
llena de poesía,
vacía de vida,
imperante y con peritos
que inferencias hacen por doquier
sobre:

- I. Lo que te pasó,
- II. Lo que debes hacer
- III. Y muchos otros dóciles e indómitos infinitivos...

convierte tu vómito
en la comida del mundo trucho.
Total, se acabó
el perico
hace mucho.
Tota
no hay.



No hay
ron,
pero sobra el run run
en las bocas
de los otros.
La cuestión loca
esta de pensar que aún eres una roca
no sirve ya.
Sigue cayendo la gota
y te rompe el alma,
y alquila tus nalgas
a la basura más grande que escupa tu pluma.
La tinta finge.
La esfinge es de bruma,
la pintas con tu sien cuando
de nuevo “publicas”.
¡Extra, extra, extra!
Extrañas tus entrañas;
en la entrada de lo intrínseco las dejaste
antes de subir aquella cuesta.
La cuestión de entraparte
en la entrepierna de nadie
te ha vuelto un trueno,
estruendoso pero efímero.
Intérpretes sobran de nuevo,
intrépido ya no es tu infierno.
La cuestión en inglés es ‘question’,
aunque aquí
ya sobran todas las respuestas
excepto la de esta pregunta:
¿Dónde puñeta está el cabrón cigarrillo?

Gastrointestinal testimonio (Bipolaridad)

Gastrointestinal testimonio transmitido desde el
mismísimo infierno,
¿Es esto poesía de fin de mundo,
son estos jeroglíficos en piedras que luego serán
encontrados por una raza superior?

Gerundios iracundos
arrastran infinitivos por los pelos
a lo ‘back to back’,
‘horita’ lo verán,
luego de multiplicar por un millar
una frase preposicional



de
una sola preposición. En búsqueda
de más acción,
de menos pudor burocrático,
de más pasión por lo práctico,
de menos fanáticos religiosos,
de una buena canción que evite que se derritan los glaciares árticos,
de un puro gozo.

Los aviones salen del mar cargando héroes deportivos
y se dirigen a los únicos rascacielos que aún no se han destruido, pues...
el fuego anda caminando solo,
destruyendo todo,
desde hinchas del Colo Colo hasta fábricas de Coca
Cola,
desde plantaciones de coca en Caquetá hasta
rancias lechonerías en Guavate.
El ser humano pensaba que el final era solo una mental
casqueta,
Ja, ja, ja... ¡sorpresa!
Dale, ve a la iglesia, de nada servirá.
Si vas a rezar desde ahora empieza,\n dale, reza,
saca una fogata y quema todos tus discos fresas como
el de Maná,
visita Casa Manresa,
entérgate a Yemayá y date un buen baño de caracoles
en el río de Samaná,
que ni Rubén Blades de presidente de Panamá te va a poder ayudar.
Besa a tus hijos porque puede llegar el final antes de
que los oigas decirte papá o mamá.

Mi coche fúnebre es guiado por el hijo de Mita, el
cagabicho de Aarón,
pues más bendita que mi madre no creo que sea la madre
de cualquier otro cabrón,
ahí, en tu cara, lo puedes ver,
otro ladrón,
cual Rodolfo Font,
guiando a ovejas a la ignorancia con confusión,
por eso Filiberto Ojeda, Luis Francisco Ojeda, mi corillo y yo
desterraremos con guaguancó a todo falso profeta.
Vuela del templo ese mercader cuando llega to' esta
tropa con mucho temple a anunciar que,
mi hermanito,
el fin está demasiado cerca, so, mira a ver,



esmérate y brega bien con tu prójimo.
Dale pesetas, muchas pesetas,
al tecato más próximo que tengas,
por más cochambroso que lo veas.
Cambia los '¡Maldita Sea!' y '¡Me Cago en Dios!'
por frases como '¡que rica está esa nena!' y '¡me cago
en Bush!'
busca pelea solo contigo mismo
y con Bernard Hopkins,
aprecia el bajo de Harold Hopkins y de Anthony Carrillo aprecia el tambó,
no digas fo a la comida que no te guste,
prueba de to',
que ya los víveres están acabándose.

Y espero que si eres PNPPD o morón, después de esto tu corazón esté ablandándose,
que si tienes en Iraq un hijo te llegue vivo,
pues Casa Blanca se adelantó y en medio oriente la
gente ya está quemándose.
¿Mi último consejo, por eso de sonar aún más repetitivo y
adentrarme en la redundancia, por eso de adentrarme en la redundancia y sonar aún más
repetitivo?

Chicha.

Del polvo venimos y hacia el polvo vamos, sé que ya lo
has oído,

Chinga	a	tu	pareja,	de	aquí	hasta	Francia,
pa'	que	cuando		llegue	el		fuego,
te		agarre					viniéndote...

Amor y no guerra... y que viva Michael Moore.

"Poemita" de cuando dejé de beber alcohol

Y ahora que la "poesía" no está en el "periodismo", ¿qué hacemos?

¿Nos suicidamos?

¿Corremos junto a Fiji,

por entre los gandules, guineos y plátanos?

¿La llevamos al veterinario?

Contestaciones: 'No' a las primera pregunta, y 'Sí' a las otras dos.

Respuesta explicativa de la primera pregunta: 'No.

Vivamos.

Matemos.

Hurga

mi hambrienta memoria más segundos con Che Melendes

frente al Burger

King hablando de Dalton.

Aerolínea Delta solo llevará ESPN



en las espaldas de sus asientos si te lo ganas.
Que el email abras y caigan
mil guisos en mil países y conozcas una jeva tan cabrona
que no puedas evitar preñarla con la mirada.
Ahora todo es el puto pájaro de Twitter.
Opinar en Facebook es más peligroso que guiar un Daewoo.
Taiwán
truenas ante el gemido de becerro mongo de la eterna campeona universal de las colonias.
Crece el número de oficinas del CRIM en Crimea.
“Hawai-
Ian Punch
parece la sangre aquí,
brother,
yo me voy pa Texas”,
me dijo mi primo.
Pongo de nuevo el solo de Zenón con Cole,
llamo al número ese del Capestrano
pa preguntar por el rehab de alcoholismo,
nadie lo coje.
Luego lo cogen:
“Es que ese plan no te lo coge...”
Me cogen.
El cabrón de Ismo también está en el viaje ese de no bebel,
en El Boricua me lo dijo.
Duró poquito.
Y yo dique con un gimmick
de ‘performance’ con Virtual DJ, Muhammad Alí y Vico,
buscando “trabajo” en el río
(de alcohol y)
piedras
(de perico)
. <<<< Punto
Si se entera el Picu que mi respeto hacia él le puso un ‘sample’ ahí de Hugo Chávez a los abogados
que defienden a Mumia en un ‘pari’ ahí, ¿entenderá?
Dique vendiéndole historias a \$100 y \$150 pesos a un periódico ahí
... al menos no es Índice.
Pero, ¡qué carajo! ¡Pa’ qué uno se queja!
Esto parece otra puta noticia de internet
(de las múltiples internetes que existen)
con tanto namedroppin’.
Empezó ahora el “periodismo” en la “poesía”.





6. Alfredo Pérez-Jurado, “Cofre” (1982) Estudió artes plásticas en La Liga de Arte de Estudiantes de San Juan y en la Universidad de Arizona del Norte. Egresado de Ciencias de Información Geográfica de la Universidad del Estado de Texas en San Marcos. Fue “MC” en diversos micrófonos abiertos, *happenings* y eventos musicales en Puerto Rico entre los años 2002 al 2008. Hoy día trabaja y vive en Austin, Texas.

La depredadora q se come al q se va

T busco detráj d to's los finales catastróficos.
Cuando se retira el tsunami...
cuando las cenizas soplan por los países rusos,
cuando se calma el fuego forestal q no se apaga.
..estalla Europa en revueltas y acá nadie ni ji..
Cuando el diluvio quebranta el río
y el agua inunda los pueblos,
es q El Niño y la Niña juegan con el Janeiro..!/?
/las multitudes se alzan contra sus gobiernos..
Atenas arde en fuego/
arde la tierra d Lautaro/
sangra Borikén', todos los días..
... las verdades soplan turbulencia en el ciberespacio/
empiezan las inquisiciones a reclamar mártires para las masas..
T busco al principio y al final d las huelgas estudiantiles/
D los paros laborales/
Despué' d los macanasos y la sangre/
detráj' del umo, d los gases lacrimógenos y los arrestos..
T busco en el descenso d la campana del petróleo..
chupamos la sangre negra d la tierra/
Y ella tiembla/
la tierra tiembla y se ríe tranquila d su gravedad..
/mientras t busco, detráj d to' lo apocalíptico d stos días.

Gracias a Amit Goswami

Cuando las defensas d la glándula del *thymus* se deciden/ toda sutil molécula/ hormona/ célula animal del otr@ /navegan en nuestros sistemas endocrinos y sanguíneos/ ahí se fermentan/ y si no envenenan, embriagan/ y cuando no embriagan miles d cosas más q no valen la pena enumerar así porque sí/ suceden/
Cuando el *thymus* se abre como una orquídea rojísimapúrpura/ calienta y uno lo siente en el corazón/ casi como una fiebre...
Por eso, a veces creemos q el amor está detrás del corazón/ aunque, sería una falacia/ Porque todos sabemos q tanto así navega por las vísceras/ las secreciones/ las moléculas/ en las cicatrices q van cavando nuestros caminos neuronales/en las madejas en las q se enreda nuestro libido/
Acá con usted y allá conmigo...
Amén



"Nuestras neuronas persiguen entender la virtualidad d los hechos q nos dan forma"

He tocado fondo, jondo, jondo...
Buscando Atlántida,
vestido d buzo tras tesoros en cofres sin abrir.
Tocado fondo a la orilla,
casi pescando estrellas...
Conformándome con caracoles y cobitos.

He tocado el fondo del charco n la cuneta,
y caminao' millas con la media moja' y húmeda
sin nada más q ofrecer q zapatos enchumbaos..
un pie hecho pasa...
una huella sobre la loseta....

Rompo la botella contra el piso
Para lamer la última gota en el fondo del cristal...

El fondo del fanguero es tibio, húmedo y vivo,
en sus recintos los dedos de los pies juegan a ser raíces y se hunden en el fango;
Y afirmo q no solo gusarapos y gusanos respiran el color a tierra,
y q también objetos olvidados, como sacos, latas y tuercas habitan el sedimento
...una q otra piedra

Dónde se descomponen los restos d los desaparecidos?
Al fondo d la represa, los cadáveres se acumulan
y q una aldea o comunidá pueda ser el fondo d un lago artificial
es saber q navegamos las honduras del Monetarismo,
un río oscuro y profundo, d agua q no se puede beber...

He regurgitado para alimentar los inodoros y las alcantarillas
y sin saberlo, he poblado d parásitos las profundidades d esta ciudad.

he tocado el fondo d las vaginas,
y d manera he minado con mi pene, miradas indagantes con diamantes incrustados,
y a veces desenterrado d las iris una estrella brillante...
Las yemas d mis dedos huelen a marisco fresco, a secreción profunda.
Y eso,
Eso es jondo, jondo...
Mas jondo q escarbar en la arena y encontrar sólo un coco seco...
Q escarbar en la hojarasca el hormiguero para acariciarle la espalda a la reina alada...

En el fondo d la mochila el juguete identificado con *magic marker*,



En el fondo d la caja una foto q no qizo q le olvidara...
a veces al fondo d las gabetas, he encontrado retazos d rompecabezas incompletos –
poemas escritos en pedazos,
papelitos con números d teléfonos sin nombres,
algún q otro nombre sin cara- condones sin usar y envolturas d condones vacías.

El fondo d las gabetas es seguro –si es suya la gabeta y no d otr@-.
Peluzas?
Pero,
volvamos a esta manía d sumergirse
d vaquero loco, q sueña descubrir depósitos d petróleo debajo d la Atlántida...
Tendrá fondo la bolsa d valores?
Quién la tiene? Qiero q me la preste pa' salir a *tricortear* el día d los muertos...

Todos los q tocamos fondo buscamos relleno;
no hay nada.
No hay nada?

Pues es hora d escalar a donde empolla el Roc.



7. Emilú Berrios De León (1983) es graduada de los departamentos de Literatura Comparada e Historia del arte de la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras. En Bélgica obtuvo su diploma de maestría en Gestión cultural. Hoy día es librera, instructora de capoeira y traductora de poesía en Bruselas. Desde la distancia codirige Lunera, una corporación sin fines de lucro que promueve la creación, uso y difusión de la palabra a través de diversos modos de expresión artística.

Fotoplastikon¹

Her brain is an attic where things
where stored over the years.
RAYMOND CARVER

1.
Es 1959
y ella reposa
sobre la hierba.

¹ Fotoplastikon o Kaiserpanorama es un precursor del cine. Creado a finales del siglo 19 este artefacto se compone de un gran tambor rotatorio con oculares individuales que muestran fotos en 3D estereoscópicas, algunas de ellas en color. Cada sesión consta de 48 fotografías y tarda unos 20 minutos.



Su cabeza intrincada
de rizos azabache
carga la sonrisa calmosa
de quien se pierde en el bosque
y regresa
delirando en la lengua de los pájaros.

La mano izquierda agarra un muñeco,
o un hermano imaginario,
con el que años más tarde
jugará otra cabeza parda que,
para aquel entonces,
era una foca
o quizás,
el mirlo capiblanco
que con la mano derecha
ella aprieta
hasta enterrarle
las uñas.

Nada de lo que sucede quedará.

Es hoy
y ella reposa aún
sobre la hierba.

Mientras
yo
la observo en sepia
como en un álbum de familia.

2.

Al levantarse encontró la lata de café vacía. –Una vez no es costumbre– pensó apurándose con los brazos a medias en el pullover y así, cabello en batalla, bajó al bar de la esquina. –Buenos días, Marina– y pagó por un café cortado, un croissant, un jugo de manzana. Se frotó los ojos. Una vez. Dos veces. Un sorbo y la mueca inmediata: el café Dos Santos deja un sabor agrio en la retaguardia del paladar.

El bar de Marina olía a madera vieja y a lluvia. Ella sentada en el lugar de siempre se dejaba bañar el rostro por los pocos rayos de sol que entraban por la vitrina. Esa mañana el diario leía:

Al acompañamiento de la música las imágenes ruedan

Todo esto es para usted, querido espectador

El tambor gigante gira lentamente como el cosmos

De vuelta al mundo del pasado.²

Al abrir los ojos un par de binoculares dorados abrazaba sus ojeras.

² Versos del poeta polaco Tadeusz Chudy.



3.

Había una vez
y dos
son veces.
Historia
con finales conocidos.
Cuéntame
-sentada sobre el baúl,
decía-
las rodillas abrazadas al pecho.

Esa imagen de ella
me hace temblar.
Cuéntame la historia-
insistía.
La historia
de aquel que,
de aquella donde;
de cómo
desdibuja
la historia del deseo.

Ella yace sobre el diván.
Acariciándole el paisaje,
ella.
Una historia.

Hubo una vez
y dos
fueron
tantas.

big yellow taxi

a)

Un guijarro se abre paso en el talón izquierdo
recordándole que era viernes y que la compañía de transporte público
está de huelga.

Hizo signos vanos con las manos
semejantes al revolotear de los pájaros.

Nadie se detuvo.

They paved paradise and put up a parking lot –tararea a solas con Joni Mitchell.



*With a pink hotel, a boutique
And a swinging hot spot*

Se detuvo.

b)

Creía que soñaba
cuando sus endrinas
dilatadas gritaron
su sed
por las tuyas.

Lo vio en su reflejo.

Creer soñar.
Creer viajar.

Encuentra las 7 diferencias.

En su boca
fermenta el paisaje y
un cuadrito de chocolate
negro.

Hasta ahora: ninguna.

La nariz aplastada
contra el cristal de la ventana
fue
su primera visión
del desierto.

En el fondo siempre quiso ser exploradora.

Ir rellenándose los intersticios de sombra y perderse.
Adquirir la consistencia del agua,
o del aire,
cambiantes todo el tiempo.

La divisibilidad infinita de un instante
creyó soñar.

*The
road is long
we have
our wires
trembling*



–le dice Eileen Myles.

Su rostro dejó el trazo de
un jeroglífico
en el cristal.

El contador sigue en cero.

Aún.

acuse de recibo

todo en lo que podía pensar
se tendía ante sus ojos
afónico
sin explicación, sin fondo, sin remedio

como una obra abierta

algo majestuosamente parecido
al amor

vio caer el crepúsculo
en pleno día

consumir
su regreso a casa

aquel movimiento
bello en su
desvanecimiento con el deseo:
hogar

ella pidió un zumo de naranja
él, el color de sus ojos

el fuego es color naranja
pero puede ser azul
en cualquier caso
quema

basta
el vuelco a la simetría
de los espacios

redefinir



para librar
al cuerpo de su peso

comprender el gesto

verlo arder.



8. Gabriela Valentín (1990) Estudia en el Recinto Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Ha sido publicada en la revista *Tongvas* y en *Un Nuevo Pulmón: Antología del porvenir*. Sus hábitos incluyen historias fantásticas y fingir que le gusta acampar.

La casa de las mascotas

I.

No convence
la opera de mi gato cuando afuera
sin familia gata en techos ajenos.
Eso le pasa por pegarme cuernos.

II.

Flor que todavía no conozco,
luciste bien en la colina
y aquí no quieres. Y aquí
te aplastan más.

III.

Desaparecen los perros pero no mueren;
sus cuerpos nunca son cadáveres.
Se llevan al veterinario y los queman,
al estilo vikingo, si a esa gente ‘
le hubiera gustado el anonimato.

Si sólo hubiera comprado ese coloring book de anatomía

El polvo no logra secarme la garganta, la piel salina,



mi cuerpo aliado con el aire, ahogando.

Mi pelo se pone blanco; mi cuerpo no falla.
Se dobla, parten los huesos, hincha,
llena la piel de cinco tipos de moretones
más las bolitas rojas de sangre y aceite
pero no falla. Me arrastra hacia la carne.

Me arrastra a donde:
burbujean los líquidos del estómago
hueso empuja a músculo que golpea nervios
y la sangre inunda los tejidos de mis pies,
dejando mi cabeza al aire.

Dame el regalo de la inconsciencia

No necesito ser bella para seguir durmiendo.
¿A quién no le gusta la mente bailante, sonora
y poeta? ¿La mente que no espera a nadie,
teniendo momento de por siempre, sabiendo
que si despierta, sigue despertando?
Que ni siquiera se convierte en bella al hacerlo.



9. Eddie Ortiz-González (1969). Su libro *Estrategias de Combate* saldrá próximamente.

A la interrogante

De quién soy.

No sabría

Qué responder.

Son todas

Estas veces



Las que miro dentro

Y lo que puedo

Articular

Es el escenario después

De una

Batalla.

El hedor de

La sangre,

La visión

De lo muerto.

Llamas.

Tanto

Puente

Roto.

Hay ocasiones que miro

Un objeto

Y no logro recordar

Cómo se nombra.

Hay ocasiones

Que me sorprende

Mirando a los lejos,

Hacia ningún lado. Resumen

Mi actividad, trato de

No pensar

Por cuánto tiempo

Habré estado

Así. Empero,

Hay algo.

Una sombra, un golpe de agua

Oscura

Que me llevo a los labios.



No sé nombrarle.
Sólo sé que me desvanece.

Conduzco hacia el trabajo, me detengo ante un semáforo. De repente estoy en Nueva Zelanda. En el asiento del pasajero está Eduardo, tiene unos 13 años. Flaco, pelo cobrizo. Puro rude bwoy. Dentro de unos años se hará su primer tatuaje, la fecha de nacimiento y muerte de su padre. Sonríe. Sonreímos. Vamos a un partido de Rugby. Como a mí, a Eduardo le encantan los hakas. Nos conecta con una violencia común a través del apellido de mi padre y de su abuelo. Una violencia de lobos negros. Estiro la mano para apretarle un cachete, se vuelve una furia cuando le hago eso. Estiro la mano. No veo a Eduardo. Suenan bocinas. Pongo el auto en cambio. Mientras conduzco lo hago con precaución. Hay algo en el parabrisas que no me deja ver, que lo empaña todo.



10. Guillermo Rebollo Gil (San Juan, 1979) Es el autor de los poemarios *Teoría de Conspiración* (2005), *Sobre la Destrucción* (2011), *Flores nacidas de la astucia* (2014) y *Fire Island* (2014), entre otros. Es profesor investigador en la Universidad del Este (Carolina, PR). Tiene un blog, *Empty Lots* (patternofthething.blogspot.com)

Informe de logros

Quien escribe tiene puesta una camisa de Linterna Verde.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

Dos perros sapos, una dieta de cereal y Nutella.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

36 años, doctorado, empleo, abolengo.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

Tiene *cien años de carpeteo* en alguna parte, sin leer.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

189 libras al sol de hoy, con cero ganas de salir de la casa.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

Tiene *Sin parar* de Wiso G en cassette.
Y eso le resta credibilidad al gobierno.

Un sueño de empezar desde abajo en el narcotráfico.



Y eso le resta credibilidad al gobierno

De que lo pillen y celebre la ocasión de negarse a cooperar con las autoridades.
Eso le resta credibilidad al gobierno.

De hacer tiempo adentro con relativo éxito hasta fugarse.
Eso le resta credibilidad al gobierno.

De cambiarse el nombre y organizar comunidades en el interior del país.
Eso le resta credibilidad al gobierno.

De anunciar su candidatura a la gobernación de forma independiente.
Eso le resta credibilidad al gobierno.

De morir heroicamente, luego de secuestrarse a sí mismo.
Eso.

seven million times a day

Dejé la cama sin hacer. Decidido: seré una superestrella del rocanrol.
Ahora, ¿cómo me abro paso hacia el otro lado?
Los integrantes de *The Doors* son:
el baterista, el guitarrista,
el tipo del teclado y
Jim Morrison.

El tipo del teclado inventó el sonido del grupo.
Morrison no inventó la desesperación,
la desesperación no tiene sonido.

Yo, desesperado, me llevo un vaso plástico al oído,
lo pego contra la puerta y escucho mi sonido
al otro lado.

Mi sonido es como una pausa repentina en la conversación
cuando quienes imagino hablando de mí se percatan de que los estoy escuchando
a través de la puerta y aguantan la respiración, mirándose
cómplicemente, esperan
unos segundos hasta sentirse seguros
y continúan conversando
en lenguaje de señas.



Aproximaciones

Esta mañana un grupito de manifestantes
detuvo el tránsito en la zona bancaria.

El país se divide en tres zonas principales:
las de peligro,
las de construcción,
las escolares.

El resto se lo dividen los bancos.
Además, están cerrando escuelas.

Más tarde tomamos turnos alrededor de una mesa con café.
Cada cual clasificó sus zonas personales en orden de peligrosidad:
las de parálisis,
las de teletransporte,
las de no saber cómo regresar.

El resto del día lo dividimos entre vigilar el sol
y no reconocer a nadie.